AÑO XXI. — Nº 1037. EL DIA MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 30 DE 1952.



DEL FOLKLORE NACIONAL

Festejando el VII aniversario de la fecha de fundación de la sociedad tradicionalista "Palmas y Ombúes" se realizó un gran acto con variados números de canciones y bailes, todos de carácter esencialmente nativo, finalizando con el "Pericón", de tan decorativa coreografía.

Sostenido por el engarce de la cueva, el valle del Sarandí Chico resplandece como una inmensa esmeralda. Dentro de la caverna la sombra monacal celebra los maitines de la humedad; afuera, en el ruedo abierto del paisaje, el sol pagano retoza como un potrillo de oro

CRONICAS DE LA SALAMANCA

I - EL TESORO DE CHICO LEMOS

LOS buscadores de tesoros constituyen una fauna semi extinguida y fantástica.

Andan sobre el caparazón de la tierra como en trance, olfateando el oro con sus narices de aletas finas y movibles, hablando misteriosamente, coleccionando papeles polvorientos, golpeando con sus nudillos detectores las paredes, las rocas y los árboles. Cuando alguien les cuenta historias de piratas, de bandoleros o de viejos avaros ponen los "ojos paraos como los ojos de un santo", al decir de Martín Fierro, y ya comienzan a delirar, a inquirir, a desvestirse de su personalidad ciudadana y a mostrar su desnudez adánica de criaturas crédulas y fabulosas.

Los hombres normales se burlan de ellos. Y sin embargo todos los hombres normales alguna vez en su vida han salido a buscar un tesoro. Unos, muy pocos, lo han hallado; otros tuvieron en la emoción de la búsqueda su más alta recompensa, encontrando, como don Quijote, que mejor es el camino que la posada; otros, en fin, no pudieron siquiera partir, como don Ramón María del Valle Inclán, que se hirió un pie al echarse una pistola al cinto y escribió entonces para entretener sus forzados ocios las cuatro Sonatas, que son otros tantos tesoros de maravillosa belleza.

A mí también me llegó la hora, y el doce de octubre de este año de gracia salí con unos amigos, los felices dueños del Cerro de la Salamanca, en busca del tesoro de Chico Lemos.

El Cerro de la Salamanca posee una de las más cautivantes grutas del Uruguay. En la mitad de la altura del flanco que mira nacer el sol, bajo una rotunda cornisa volcánica, se abre, como una inmensa boca desdentada, el socavón de su gruta epónima.

Tiene esta gruta una dilatada entrada, un promedio de tres metros de altura y una profundidad cercana a los veinte. En su parte central el techo se hiende y una viril cascada de luz se derrumba sobre el musgo que afelpa el estuche húmedo y femenino de la caverna que los paisanos han bautizado con el pomposo nombre de "El Salón".

Dentro de su ámbito se abren dos cuevas más: "El cuarto de Lemos", recatado, íntimo, cubierto por una alfombra blanda de polvo, y "La Secreta", una galería empapada nocturna, sonora de agua rampante, estremecida por el vuelo carnoso de los murciélagos.

Ya tenemos el marco físico. La geografía es el soporte de la historia. Y la historia del tesoro de Chico Lemos es la que, sin poner punto ni quitar coma, narraré a continuación.

*

En el último tercio del siglo pasado se aposentó en la Salamanca junto con un grupo de hombres resueltos un personaje de avería llamado Chico Lemos. Traía tras sí, atado a los tientos de su vida, un turbio memorial de latrocinios y asesinatos, un bilingüe libro negro escrito la mitad en tierra oriental y la mitad en tierra brasileña.

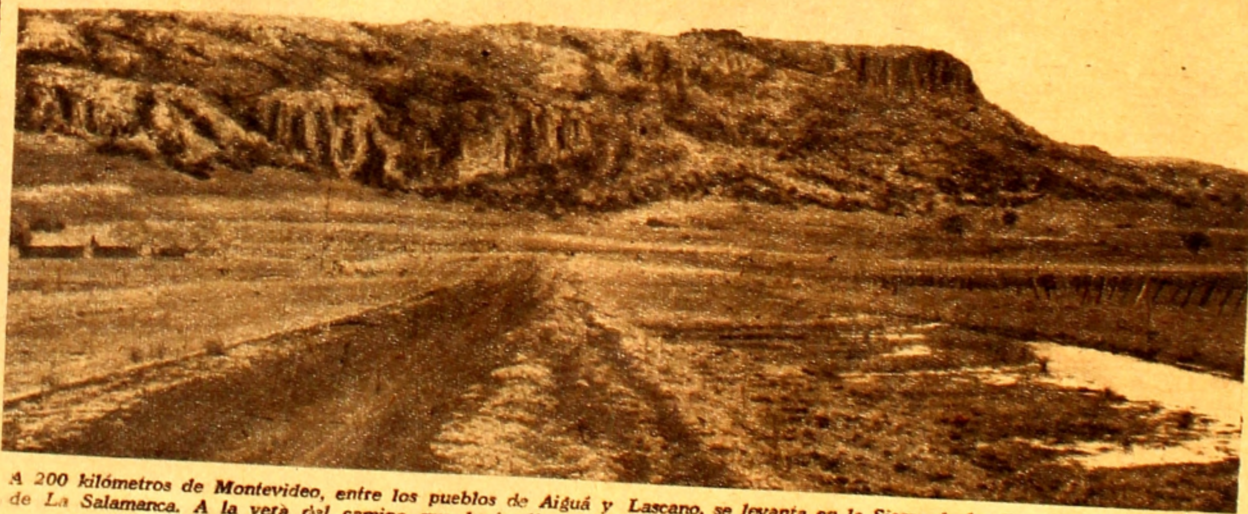
Pero cuando llegó a sus nuevos cuarteles se hizo el manso, el comedido, el manoabierta.

—A mis muchachos les gusta la vida montés, decía. Lejos de las estancias, lejos de las poblaciones. Trabajadores son: tropean, se conchaban para las esquilas y hacen otras changas más. Pero eso sí: ni hablarles de capataces o de patrones fijos. Nuestra divisa es aire libre y carne gorda.

Al poco tiempo de residir Chico Lemos en La Salamanca, organizó un gran baile en la gruta. Dentro de ella cabían cien caballos ensillados y sobraba espacio, en su anchuroso pórtico, para armar ruedas de pericón y hacer corro al contrapunto de los payadores.

Sacrificó, como aquellos patriarcas carniceros de la Ilíada, un sabroso plantel de vaquillonas, invitó a cuanto estanciero y puestero había en diez leguas a la redonda, contrató una rústica orquesta de guitarristas y armó una fiesta como jamás se había visto en el pago.

Todos cuantos fueron quedaron encantados con el selvático anfitrión. Se comió, se



A 200 kilómetros de Montevideo, entre los pueblos de Aiguá y Lascano, se levanta en la Sierra de los Sosa el mesetiforme cerro de La Salamanca. A la vera del camino que hacia él conduce revientan ojos de agua donde se mojan los algodones de las nubes y se lava el delantal azul del firmamento.



Por este camino se va desde El Salón a La Gruta del Tesoro, entre paredones de roca agresiva y arrogante. Por este camino pasó Lemos cargado con sus libras y sus crímenes. Y aunque el aire es tibio y el día jubiloso, no se puede evitar un escalofrío...



Esta grieta fué abierta por la espada de un gigante. Por su fino y gótico mirador el valle se columbra allá abajo, recatado y hermoso como el secreto de una doncella. Y las aéreas raíces invitan al corazón entusiasta a trepar hasta el mismo alféizar de los cielos.

bebió, se cantó y se bailó a gusto. No faltó nada. Una luna creciente embestía allá en lo alto, como la cornamenta de un toro celeste, a las mariposas de las estrellas. Los árboles derramaban sus ásperos perfumes, suspiraban los profundos manantiales, el cerro entero latía igual que un corazón de piedra en el pecho tibio de la noche. Las fogatas ardían semejantes a grandes flores anaranjadas rodeadas por revoloteos de bailarines y collares de música. Y en el umbral de la cueva se abrían sonrisas de oreja a oreja, sonaban palmadas en las espaldas, se hacían gangosas promesas de amistad. El vino, abundante y cabezón, ablandaba a un tiempo las antiguas rencillas y las lenguas adustas, aflojaba a la vez las piernas y los corazones.

Alrededor de medianoche y en lo mejor de la fiesta dos de los "muchachos" del cortejo de Lemos montaron, sin que nadie lo advirtiera, sus veloces fletes y salieron como dos bólidos emponchados por el valla del Sarandí Chico. A las tres leguas cambiaron caballos y a las seis hicieron lo mismo. Desde la mañana estaban los animales de refresco escondidos en enmarañadas isletas de monte.

Cuando llegaron a su destino, una estancia enclavada a diez leguas de distancia de la gruta, se fueron como videntes a una lata de dulce llena de libras. Parece que tuvieron que disparar algunos tiros y que al otro día hubo velorio por partida doble en la estancia, pero de eso no está muy segura la crónica salmantina.

A las cuatro de la madrugada los salteadores estaban de nuevo en la fiesta como si nada hubiera pasado. Fueron los primeros en despedir a los invitados y en piropear a las mozas, pidiendo el pronto regreso de tan cumplidos varones y de tan donosas mujeres. Y junto a ellos toda la banda de Lemos se deshacía en atenciones para con los felices, locuaces y rendidos vecinos que iban a dormir como benditos después del beberaje y los galopes al compás del "estrumento".

La coartada era perfecta. El pago entero se conmovió en el suceso pero nadie, ni siquiera remotamente, pensó en Lemos y los suyos.

Al poco tiempo hubo otra gran fiesta en la gruta. Y meses después, otra más. Por pura casualidad en las mismas fechas también se produjeron dos robos con escalamiento, fractura, fogonazos, cueros agujereados y otras menudencias, corrientes en esos casos.

Entonces a la fuerza la gente pensó en Lemos. Y éste, que ya sentía olor a chamusquina, quiso poner sus barbas en remojo. Una noche amartilló su trabuco y encañonando a sus hombres les dijo con voz de trueno: —Al que me siga lo hago mazamorra. Y cargando cuatro cartucheras llenas de libras esterlinas se perdió en la oscuridad que apretaba como una golilla la garganta del cerro.

No duró su ausencia más de diez minutos. Cuando regresó traía las manos y la camisa sucias de barro rojizo. Ordenó de inmediato ensillar los caballos y poco más tarde todos marchaban cuesta abajo en fila india, sombras ominosas entre las sombras puras, rumbo al Brasil.

Chico Lemos no alcanzó a pisar las gramillas de Río Grande do Sul. Perseguido de cerca, una bala lo tumbó en la misma frontera. Allí, entre borbotones de sangre que apenas lo dejaban hablar, balbuceó que su tesoro estaba en una gruta muy estrecha y oculta, pero sin señalar exactamente la posición de la misma. Y minutos después estiraba su pata de gavilán artero, abandonado por sus secuaces en fuga hacia el Norte, rodeado solamente por verdes moscones que libaban su herida y cubierto por la mortaja plomiza de un cielo que estaba por lavar con sus lágrimas el pecado de los hombres y la inocencia de la tierra.

*

Dicen los lugareños que uno de los forajidos de Lemos volvió a la Salamanca. Todas sus búsquedas fueron vanas. El tesoro no apareció.

Pero he aquí que en estos días se descubre otra galería en el cerro. Para llegar a ella desde El Salón se emplea el mismo tiempo que el atribuído a Lemos por la leyenda. La sustancia que cubre su piso tiene color rojizo. Tan estrecha es y tan oculta está que sólo el azar lleva a su secreta embocadura.

Si el lector me aguarda una semana le contaré mi quijotesca aventura en esta criolla Cueva de Montesinos.

Y sabrá entonces como busqué y hallé el verdadero tesoro de La Salamanca.

Daniel D. VIDART.

(Especial para EL DIA).

Fotos del autor.



Semejante a la proa de un potente navío de piedra avanza en la mañana el macizo volcánico del cerro. En sus flancos se rompen las olas verdinegras de la vegetación arbustiforme, suena en el viento su arboladura de palmeras y su quilla mineral se sumerge en el océano misterioso de la geología.

DE LA PRENSA CINCUENTENARIA: 1902

ANTES de que este año rapidísimo se aleje definitivamente, cabe hacer una reminiscencia cincuentenaria. Que para algo está la prensa de 1902. Los que lo vivieron, podrán glosarlo esta misma noche a sus nietos. Y los que no lo vivimos trataremos de acercarnos a aquel año aparentemente tranquilo para nosotros, último inmediato anterior a las postreras y grandes revoluciones nacionales. Hubo inquietud política, sí. Se produjo la remoción del Senado. Los periódicos destacan, entre otros movimientos, el del Club Vida Nueva, en el que el maestro Revello iniciaba a los asociados en el arte de anticiparse a posibles duelos. José Enrique Rodó, Laureano Brito y Alvaro Guillot entraron a la Cámara baja, por renuncia de los respectivos titulares. El ingeniero D. José Serrato dimitió como miembro de una comisión municipal. Con motivo de la iniciación de la XXI Legislatura, el presidente D. Juan Lindolfo Cuestas hizo irrupción en el Cabildo del brazo de uno de sus hijos, como Roosevelt lo hiciera muy posteriormente. Eduardo Acevedo Díaz renunció a la dirección de "El Nacional" y fué objeto de un homenaje en el Casino viejo y de una manifestación posterior a cargo de sus simpatizantes. El doctor Claudio Williman fué nombrado Rector de la Universidad y el Coronel Laureano Herrera, jefe de Investigaciones. Y algún otro coronel fué puesto a la sombra en la fortaleza del Cerro.

Frégoli, la Galvany, Biel y la Darclée atrajeron público a las salas teatrales. La publicación de "Regionales", un librito de cuentos de Teófilo Díaz, "Tax", da motivo a que se luzca su efigie. Una efigie bien 1902. Está en la *pose* fotográfica de la época. Estirado, bien hacia atrás, con el brazo derecho adelantado, del que pende robusto bastón; el saco de solapa corta, prendido sólo el primero de los *tres botones*, dejando traslucir la doble sí que áurea cadena del reloj sobre el amplio chaleco, para lo cual la mano izquierda ha entrado estratégicamente en el bolsillo de la americana; una barba refinada, unos bigotes exuberantes, una mirada donjuanesca y una amplia galera. Pero en esta materia de físicos e indumentaria, nada más característico que la fotografía —primera con magnesio tomada en el lugar— que ofrece una boda de alto coturno en el interior. No se sabe qué es más 1902, si las paredes tapizadas con empapelado de grandes flores, las consolas, los marcos de cuadros para encanto del dariesco Rey Burgués, la gran araña con varios tubos de kerosene; los florecidos fraques y el cuello militar, las jóvenes de claro cubiertas hasta las orejas, amén de los largos guantes por las dudas, los abanicos que ya sirven de punto de mira para eludir con afectada vergüenza al fotógrafo o ya se lucen totalmente abiertos en el caso de añosas damas, que no tienen por qué mostrar remilgos; el enorme espejo de la sala, los numerosos cuadros y cuadritos; los bigotazos del apuesto militar en atuendo de gala, el riguroso traje de marinero del niño, que no le impide lucir un cuello de paloma, y las largas polleritas de las niñas que apenas dejan vislumbrar las medias cortas. Todo 1902.

Mientras se construye la escollera Sarandí, con el pintoresco nombre de *rompeolas*, un terrible crimen en Molles intranquiliza a los lectores del momento. Entre los hechos plásticos, cabe destacar algunos de interés. En la broncería de D. Nicolás Cosentino, se procedió a fundir el león del monumento a Diego Lamas, obra del escultor uruguayo Felipe Menini. Es decir, se creó uno de los espectáculos de arte puro más admirables que se pueden presenciar jamás, como el que aprecié casi medio siglo más tarde al ver fundir en el taller de la Vda. de Vignali, uno de los caballos de la Diligencia del gran Belloni. Quien quiera apreciar todas las gamas posibles del cromatismo, vea deslizarse el bronce fundido. Pero volvamos a la plástica de 1902. La Junta E. Administrativa votaba fondos para el monumento a Zabala. Quedaba integrado el tribunal que propondría las bases para adjudicar una segunda beca de pintura, con los doctores Juan Zorrilla de San Martín y Pedro Figari y los señores Godofredo Sommavilla, Crisanto del Mónaco y José A. Ferreira, mientras se adjudicaba la otra beca al después mago del pastel, Carlos María Herrera. Se produce la conmoción del "art nouveau" y con esa técnica exhibe Goby. En la Sociedad Italiana de su ciudad natal, Mercedes, expone Pedro Blanes Viale. Y la revista de Samuel Blixen lo saluda con estas palabras: *"Es un joven conocido en nuestro pequeño mundo artístico, que ha superado a las esperanzas que de él se tenían cuando llegara de Europa cargado ya de laureles conquistados merced a su constancia y a su genio".*

Nuevos facultativos: ante el tribunal de Clínica Médica, integrado por los doctores Pedro Visca, Francisco Soca y Enrique Figari, recibieron su flamante título los bachilleres Emilio Sineiro, Roberto Barbot, Fausto Veiga, Ricardo Vecino, Pedro D. Arechavaleta y Juan D. Silva. Entre otros,

Un poco de propaganda, matizará esta revisión a saltos de páginas: para la tos convulsa, tome "Antiferina"; en el otro extremo de la edad, y a efectos de no sentir sus consecuencias, le hará bien el Elixir del Dr. Usher, de Berlín. Y siempre es aconsejable —digo, *era*— el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Pero si interesaban buenos pingos de *pedigree*, todo lo resolvía una llamada por teléfono "La Uruguaya", 1619, a la Cabaña Reyles. Mientras tanto, el caballo Oro se imponía en Maroñas. La diligencia todavía llegaba a Castillos. Fernández Tablas, el "cachivachero" del Cordón, al que lo presentan como de Ribadeo —el solar del "Viejo Pancho"— abandona su pintoresco y poco higiénico local de la calle Colonia y parte definitivamente para España. En Carna[...] se pasean los Náufragos del Sud, Obre[...] Unidos y los Aspirantes al Puerto, mi[...]tras, como última novedad, una bicic[...] que imita el dirigible de Santos Dum[...] obtiene el primer premio. Una crónica [...]bolística de "Rojo y Blanco" contribu[...] a mostrar distancias en el tiempo: *"El c[...]dro del Albion — dice — resultó ven[...]dor. Tres goals por nada se señalaban cu[...]do sonó la hora de dar término al parti[...] y el público había aplaudido estrepito[...]mente a Sardeson (el ex-goal-keeper (s[...] que inauguraba así brillantemente su n[...]vo puesto en la nueva temporada. Los n[...]rinos ingleses que formaban el eleven [...]val* (acoto: algunos con barba) *luchab[...] valientemente, pero en ellos resaltab[...] entorpecimientos explicables por las tare[...] que les impiden "patear pelotas" dura[...] mucho tiempo".*

En Pocitos, "Villa Bambolla" es una i[...]vitación a los veraneantes; *"centenares [...] caras lindas, pero lindas como saben ser[...] nuestras compatriotas, llenaban la terraza[...]* para presenciar las regatas del Rowin[...] Organizadores, los señores Colladón, Cor[...]nel Buquet, Galwey, Henderson, Hudson [...] Lane. Entre los vencedores: L. Casares, [...] Sayagués Laso, T. Laborde, M. y R. Cost[...] A. Sayago, O. Hansen, E. Carel, A. Gaminara, F. Ghigliani, E. Gómez Cibils. Y algo increíble para nuestra época: Pocitos, "los Pocitos" como ya comentara, ofreciéndose como una inmensa lavandería, con desavenencias entre trabajadores de uno y otro sexo y Municipio, por los métodos poco higiénicos de los primeros. Y allá en Punta Carretas, crece la fama de las comilonas de la Parva Domus.

Del extranjero: paz en Sud Africa, fallecen Emilio Zola y Javier de Montepin, se realiza el juicio al bandido Musolino, aumenta el interés por Eusapia Paladino y sus experimentos de espiritismo. Todas estas novedades —hoy viejas— aparecen junto a páginas llamadas Rincón Azul en que junto a sugestivos retratos de damas del ambiente, se hace el elogio de las llezas pero nada se dice del nombre, por no afectar su modestia...

Exprofeso he dejado para el final, una curiosidad literaria. Ilustrada la carátula por el prestigioso colaborador de este Suplemento Dr. J. M. Fernández Saldaña, apareció el 5 de diciembre una revista bimensual "Montevideo", con material abundante. A toda una página, con dibujo apropiado de Carlos M. de Santiago, se ofrece el soneto del gran Julio Herrera y Reissig que se titula *"El Banco del Suplicio".* Pero el autor, mientras lo dedica precisamente a J. M. Fernández Saldaña, lo presenta como de la colección "Los Maitines de la Noche", y no como aparece en calidad de 1.er soneto de las *Eufocordias* de "Los Parques Abandonados", en las ediciones de Bertani y de mi amigo Bula Píriz. Evidentemente, la modificación ulterior estuvo más en la tónica de una ordenación medular.

J. C. SABAT PEBET.

(Especial para EL DIA).

(Postales cedidas por el Sr. Francisco Oliveras)





MALON DE LA INDIADA SALVAJE. Dibujo de Urrabieta Vierge, grabado en París.



Ylario Ascasubi

ILARIO ASCASUBI. El poeta no usaba la letra muda "H" para la firma, como puede verse en la facsimilar que reproducimos.

Los Cantores del Montevideo Sitiado

ASCASUBI

VENGA de donde venga la misteriosa fuerza o como quiera llamársele que dispone la marcha de los acontecimientos humanos, es curioso notar la coincidencia de que las dos veces, con intervalo de largos años que nuestra capital sufrió los rigores de un sitio, tuvo dentro de sus muros su cantor.

El primer asedio está marcado en verso por un montevideano, Acuña de Figueroa, el segundo se debe a la pluma de un argentino, cordobés, emigrado refiriendo, según propias palabras que transcribo: "todos los episodios del sitio de 9 años que resistió heroicamente Montevideo e igualmente los combates que en la campaña oriental sostuvieron los gauchos patriotas hasta postrar al tirano Juan Manuel Rosas y sus satélites".

Las obras completas de Ascasubi, impresas en París en 1872, están repartidas en tres tomos que llevan por título Santos Vega, Aniceto el gallo y Paulino Lucero. Este último volumen es el que contiene la narración versificada del sitio de Montevideo y lleva como sub-título "Los gauchos del Río de la Plata cantando y combatiendo contra los tiranos de las repúblicas Argentina y Oriental del Uruguay. 1839 a 1851".

Ascasubi inicia este tomo de sus trovas gauchas, con el relato de Jacinto Amores, gaucho oriental, haciéndole a su paisano Simón Peñalva, en la costa del Queguay, la crónica de las fiestas cívicas, que para celebrar el aniversario de la Jura de la Constitución Oriental tuvieron lugar en Montevideo en el mes de julio de 1833.

A la versada sigue el "truquiflor", remitido de un soldado oriental del ejército del general Rivera, para un periódico titulado "El gaucho en campaña", que se publicaba en nuestra capital el año 39.

Más adelante hallamos el diálogo que sostuvieron en la costa del arróyo Canelones los paisanos Norberto Flores y Ramón Güevara que recibe en el palenque a su amigo.

Intercalado en la obra es donde se encuentra el conocido y famoso parte de Echagüe, datado en Paso de los Higos, el 1º de enero de 1840 y que comienza:

Ay Juan Manuel que te cuento?
nuestro ejército afamado
Mandinga se lo ha llevado
al infierno en un momento;
yo disparé como un viento
al Uruguay muy arriba
y he llegado sin saliva
recién al Paso del Higo.

El parte, fechado a 100 leguas del campo de batalla, en un lugar donde el río Uruguay es vadeable, y se conoce ahora por Paso de los Libres, es curioso hacerlo notar, no fué escrito por Ascasubi aunque difícilmente existirá jamás una poesía de género criollo que sea de tanta pertenencia del poeta gaucho como ésta que precisamente no es suya.

Efectivamente, en la pág. 50 de Paulino Lucero, edición de París, se lee la "Advertencia": Las décimas siguientes fueron compuestas por el señor Jerónimo Gaignana, que residía emigrado en San Salvador, pueblo de campaña en la República de la Banda Oriental, cuando tuvo lugar la batalla de Cagancha.

Al insertarla entre mis poesías, añade Ascasubi, he tenido por objeto el hacer más explicativas las otras décimas que se leerán a continuación del parte de Echagüe, suponiéndose como la contestación del Restaurador de las Leyes y cuya composición es mía.

La honrada circunstancia que apunta don Hilario, ha pasado sin embargo tan inadvertida del público, según parece, que la paternidad ilegal —no quiero usar el término jurídico y gramatical correspondiente, por repentino escrúpulo absurdo— se ha trocado en paternidad tan legítuna, que lo desmiento desde ahora.

El parte versificado de Cagancha, alcanzó fama en su tiempo, y la supervivencia tuvo una popularidad como pocas composiciones poéticas registran los anales literarios platenses.

Tan sólo se la podría comparar con algunas de corte romántico amoroso, que fueron como un sello impreso en el corazon de los abuelos.

*

Según debía suceder, necesariamente, el vate del Plata tuvo numerosos imitadores en circunstancias históricas similares con motivos de "corridas" semejantes por jefes tan desafortunados como Echagüe.

Pero a la infalible verdad de que "nunca segundas partes fueron buenas", vino a juntarse desde luego la carencia de paridad existente entre las muchas incontables oscuras batallas rioplatenses y la trascendental [illegible]ada bélica que significó el triunfo el [illegible]lía del año 39.

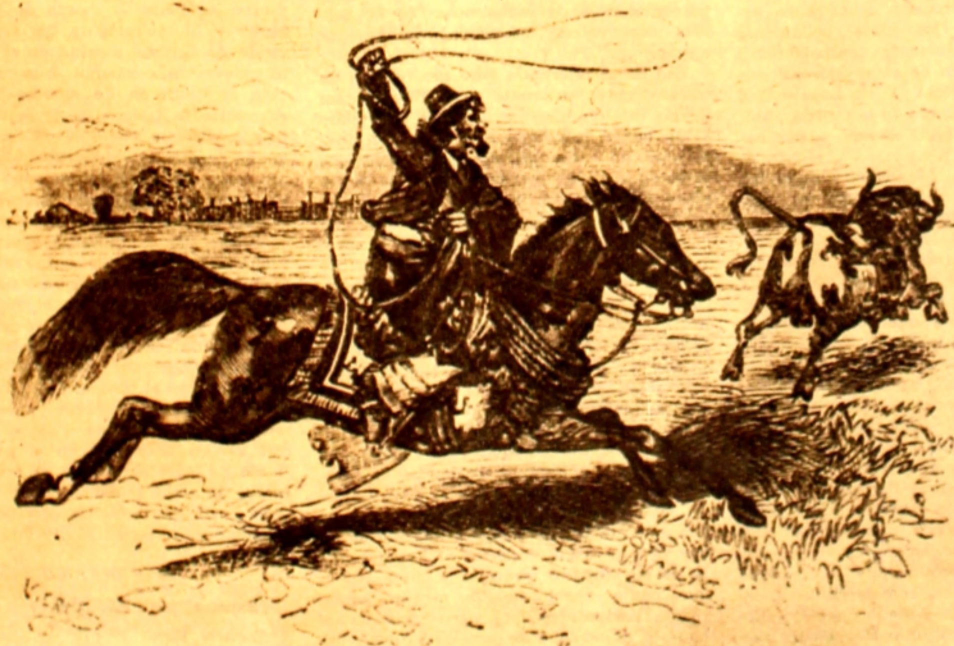
E[illegible]ma de laureles que ciñe la cabeza de Rivera, es el laurel que Don Frutos conquistó en Cagancha el que se destacará siempre entre todos.

La versada en cuestión que suma versos, no es dado detallarla, ni menos todavía intentar su exégesis histórica en la extensión de un artículo periodístico, pero se puede afirmar, descontando que haya temor de réplica válida, que desde el punto de vista documental, pueden las estrofas vertidas en prosa corriente, configurar un correcto parte dentro de la literatura militar.

Los que intervinieron en estructurar la versada —pues estoy cierto que debió tener colaboradores eficientes— poseían un buen caudal de terminología criolla. El derrotado don Pascual hace gala, por lo demás, de un fondo de verdad, que difícilmente podría rectificarse y, no es preciso decirlo, también con una franqueza que era imposible exigírsela al vencido general argentino, máxime enderezada al tirano de Buenos Aires.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

(Especial para EL DIA).



JACINTO EL ENLAZADOR. Dibujo de Urrabieta Vierge. (Grabado en París).



SANTOS VEGA, EL PAYADOR, en traje del gaucho del siglo diez y ocho. Dibujo de Urrabieta Vierge, grabado en París.

DRAMA Y AGONIA DE LA CULTURA ESPAÑOLA

MARCELINO MENENDEZ PELAYO

EN este afán comprensivo de nuestra cultura, en el dramatismo personal y función agónica de supervivencia, llegamos a pensar si, una de las causas de nuestra escisión espiritual no radicará en ese desorbitado deseo del español de alcanzar el primer puesto en todos sus esfuerzos. En una trayectoria moral equivalente a la inglesa que dice "the best in the world". "Lo mejor del mundo" inglés es "el primero del mundo" en el español. Son reacciones de dos pueblos típicamente insulares. Porque España es espiritualmente una isla más señalada que Inglaterra, como consecuencia de nuestra situación geográfica. Y no por aquello de que Africa empieza en los Pirineos. Tal como ha ido el mundo y parece ir, si lo de africano es sinónimo de bárbaro, Africa empieza en el polo Norte. Nuestro aislamiento de Europa lo establecen precisamente los Pirineos. El Himalaya separa a China de India por más distancia que China o India de Estados Unidos por el Pacífico. Cuando las corrientes culturales se realizaban de Oriente a Occidente y viceversa, España recibía a Grecia y Roma con toda franquía, y a continuación influyó ella en Italia y Grecia en el resurgir de la nacionalidad española. Nuevo Mundo. Quiere decir que, si geográficamente somos una isla, pues las cordilleras separan a los pueblos más que los mares, las causas de nuestro aislamiento, igual que el de los ingleses, pueden estribar, entre otras, en ese deseo de ocupar siempre puesto de rango, el primero de todos, "the best in the world".

Doble riesgo este de la aspiración a la preeminencia. Riesgo por la envidia que suscita en los demás, riesgo por el extremismo agotador de energías, pero especialmente porque el primero de todos lo puede ser en orden a valoraciones negativas. Se puede ser el más bueno, pero también el más malo, el más inteligente y el más ignorante, el más liberal y el más fanático en el mantenimiento de sus ideas o creencias.

Cuando nos enfrentamos a la figura de Menéndez Pelayo nos preguntamos si no fué uno de esos raros ejemplares de español, predestinado a ser el primero en su especial ramo de sáber y también el primero en su tesón acaparador de verdad, lo que si plausible como deseo es vituperable como crencia. Bueno sería que hubiera sido el más sabio de todos los sabios, lo malo es que resultó ser, en su primera época, el más fanático entre los fanáticos, queriendo hacer del fanatismo razón de ser de su vida y de la vida de los españoles.

Asombra su capacidad de lectura y retentiva. Su posibilidad de comprobación de textos ,su formidable erudición. Su crítica, si despiadada con los enemigos y exaltativa de los amigos, no por eso menos bella como conjunción entre la belleza de la forma y el desarrollo temático. Su estilo es de recia contextura castellana, mérito en él, que vivió en un período retórico, lo peor del romanticismo decadente. Se explica esta armonía de valores por su formación humanista en lo clásico, por su nutrición realista en lo vernáculo, por su amor a la estética y a la historia .

Su labor poligráfica, en el aspecto informativo, hubiera aniquilado la vida de otros sabios no tan bien dotados. Será suficiente citar sus obras "Historia de los Heterodoxos", "Historia de las Ideas Estéticas en España", 'Historia de la Novela", hojear y ojear índices y notas para darse cuenta del océano de crítica que el autor maneja, con una soltura, ingenio y agresividad que difícilmente se ven reunidos en otro autor. Si a eso unimos sus volúmenes sobre 'La Ciencia Española" y sus estudios sobre el teatro clásico español, especialmente el de Calderón de la Barca, entonces la frondosidad se hace selva, y cuando nos introducimos pacientemente en su lectura, la inteligencia tiene que proceder cautamente, valerosamente, pues las ideas bellamente expuestas y terriblemente controvertidas, nos dan la impresión de estar codeándonos con la verdad absoluta. Y no hay verdad absoluta fuera del marco de la ciencia pura; no hay verdad absoluta donde puede haber controversia.

Mérito grande de Ménendez Pelayo fué desenterrar el tesoro. de la literatura española, y lo que él amaba filosofía y ciencia, siguiendo el impulso natural de su temperamento. Discípulo de Milá y Fontanals, demostró que nadie mejor que un espíritu español podía adentrarse en los orígenes de nuestra formación espiritual, resumiendo la cultura española y ofreciéndola como consulta para los investigadores. Contra su sectarismo deductivo, el estudioso se encontraba con un caudal de datos hasta entonces inexplotados. Esos datos están al servicio de la cultura cualquiera que sea su tendencia. Así, por ejemplo, en su vindicación de "La Ciencia Española", debido a sus propios juicios, vendrán luego otros que dirán: Unamuno: "...ha acabado por convencernos de que, en efecto, no ha existido semejante filosofía española, aunque haya habido eruditos, comentadores y expositores de filosofía y algún que otro filósofo". El matemático Julio Rey Pastor asegura que Menéndez Pelayo se excedió en su juicio exaltativo sobre la ciencia española. Marañon dice que "le falto una crítica severa y directa de aquellas docenas y docenas de nombres españoles", y Guillermo de Torre señala que, en esa labor, Menéndez Pelayo se dedicó a alinear esos nombres "con su erudición deslumbrante" (sacamos estas citas del ensayo de Guillermo te Torre "Menéndez Pelayo y las dos Españas", publicado en "Cuadernos de Cultura Espuañola, lo único que tenemos al alcance en nuestro retiro campesino).

La dramática de Menéndez Pelayo comienza a su muerte. ¿Dejó una escuela de investigación literaria española? Su obra terminó en él. Sin embargo la dejó política. No hay un modo de saber menéndezpelayano, el misterio de esa capacidad de trabajo se lo llevó a la tumba. Pero hay un modo de convivir con su propio estilo de relación humana, que es causa de nuestra escisión espiritual. Es lo que podríamos llamar odio o desprecio para el contrario o discrepante. Se nos podrá arguir que su apoyo a la candidatura de Benito Perez Galdos para ocupar un sillón académico, tetimonia lo contrario, pero no es así. A propósito de esa promoción, escribía a Laverde: "...Creo que deberíamos abusar menos de la ventaja del número y dar entrada de vez en cuando a algún liberal inofensivo y de mérito o a algún escritor de relumbrón que nos congraciara un tanto con las masas. Van tres *neos* seguidos, y parece demasiada inolerancia. Yo no tendría inconveniente en votar a Galdós, por ejemplo..."

Eso no es talerancia sino táctica. Era un intransigente, en cierto sentido precursor de las intolerancias de nuestros días. Para él no había otra España, y lo que es más terrible, no había posible otra España que la católica, en el sentido sectario de la palabra. Dijo en su brindis del banquete con motivo del centenario de Calderón: "por la fe católica, que es el *substratum*, la esencia, y lo más grande, y lo más hermoso, de nuestro arte". Y refiriéndose a Calderón: "por este español y católico por excelencia; poeta de todas las intolerancias e intransigencias católicas; poeta teólogo; poeta inquisitorial, a quien nosotros aplaudimos y festejamos y bendecimos, y a quien de ninguna suerte pueden contar por suyo los partidos más o menos liberales.

Esa es la tesis de Menéndez Pelayo y el que llamaba Unamuno trogloditismo español. La tesis histórica es muy otra. La tesis histórica se concilia fácilmente con el pensamiento liberal español, que afirma no hay otra potestad superior al hombre que la de su albedrío frente a la divinidad, y que nadie, absolutamente ningún poder, puede presentarse que deba dominar al hombre adjudicándose potestad divina. En las relaciones entre los hombres, nadie superior al hombre, en las relaciones con sobrenatural, el hombre en relación dire con su creador. Este es un pensamien calderoniano, que sólo los *neos* niegan, c lo que demuestran su decandencia hispá ca, porque es a la vez el emblema espi tual y moral del alma española.

Intolerancia, escisión, repudio, ¿dón están los valores universales de lo hisp nico? El español es todo lo contrario estos valores proclamados por Menénd Pelayo, defendidos por sus secuaces c fobia de "defendella y no enmendalla". I español no excluye a ningún hombre, s cual fuere su religión o su raza. A Mené dez Pelayo le faltó un viaje por la realida humana de Hispanoamérica, para que h blara menos en texto y más en sangre espíritu. Aquí hubiera visto la gran obr española, al margen de las admonicione irquisitoriales. El hombre español fundién dose a una realidad humana ajena a l suya, discrepante con él en ideas y creencias, disipar a él en color de tez, con u horizonte terrígeno diferente al de su medio. Si el español hubiera sido un tipo excluyente en sus creencias, como lo supone Menéndez Pelayo, hubiera procedido con estilo anglosajón, eliminando pueblos, no en el furor de la guerra sino en la frialdad del desprecio. Pero su misión fué todo lo contrario. A fuer de universal quiso crear una entidad humana universal, en la que cupieran todos los hombres y todas las ideas. Lo que teólogos y sermoneros no querían en España, lo practicaba el pueblo español fuera de los dominios de teorizantes sectarios.

Pero ¿acaso el pueblo español no es el resultado de una síntesis histórica de pueblos y creencias? ¿Quién podrá jactarse de español renunciando a alguna de las aportaciones espirituales que contribuyó a hacernos tal como somos? Fué más consecuente el pensamiento de Unamuno cuando, ante la recomendación de europeizar a España, respondía con el "españolizar a Europa". Es decir, dar a Europa un sentido ecuménico a la par del que habíamos dado en América. Menéndez Pelayo aparece ahora como enclaustrado en un compartimento estanco de una España encerrada en sí misma, sin comunión con el mundo, medrosa de las ideas modernas, para que ellas no nos apaguen el rescoldo de nuestra catolicidad dogmática. ¿Es eso lo español? Lo español es todo lo contrario, lo español es la obra de España en América, que Menéndez Pelayo no conoció en su realidad fructificadora, aunque historiara a sus poetas.

Murió en 1912, perteneciente a una generación que no podia llegar a conocer las grandes repercusiones universales de la primera guerra mundial. Pero sus hijos, los que se llaman continuadores de su tradición, sí vieron esas repercusiones, asistieron a la segunda guerra y se empeñaron, hasta que lo consiguieron, que ella empezara en España. Los católicos de la inquisición, acaparadores de la verdad absoluta, enemigos de la España liberal, no retrocedieron en pedir la ayuda de los paganos Hitler y Mussolini para dar cima a la escisión de España, asesinando el pensamiento universalista español. Aún no ha aparecido el Calderón de nuestro tiempo que dramatice la traición y la justicia predestinada. Porque todo no era en Calderón sueño de vida o vida sueño. La justicia reparadora era en él un lei motiv, no como viento seco, exterminador, sino de voluntad de pueblo, reparador.

Y eso fué el pensamiento político de Menéndez Pelayo, de seca exterminación dogmática. Se dice que, en sus postreras horas, mirando a los que le rodeaban, dijo aquellas palabras: "Vivid la vida. Yo no la he vivido". Es lo que le faltó a su pensamiento, jugo de vida. No jugo verbal, sintáxico, sino el otro, el que brota de nuestro trato con los hombres y nos hace tolerantes y comprensivos. Porque la vida no está en los textos, ni en el papel amarillento de los archivos, va de corazón a corazón, de alma a alma, y secos los tienen, alma y corazón, quienes consideran al discrepante un enemigo al que hay que exterminar.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).

Escuela Rural Nº 70 — Quebracho — Dpto. Cerro Largo.

MUSICA RELIGIOSA EN LA EPOCA COLONIAL

EN archivos de museos y conventos sudamericanos son hallados con cierta frecuencia manuscritos de pequeños corales religiosos, que se presume hubieran sido cantados en la época colonial. Habiendo algunas veces dedicado nuestra atención a analizarlos, intentaremos en este artículo el esbozo de algunas consideraciones preliminares en torno a lo que podría constituir una definición de la importancia que ellos encierran.

Diremos, ante todo, que el valor en cuanto al contenido musical objetivo de estos documentos, es ciertamente muy restricto, y muy poca cosa en sí representan; menos aún si se tiene en cuenta que ya en aquella época, varias escuelas polifónicas de la cultura europea, habían construído verdaderas obras maestras que se mantienen, no obstante el tiempo transcurrido, como puntos culminantes de la Historia de la Música.

Cabe entretanto estudiarlos como documentos de nuestra formación musical; pero aún en este terreno, es necesario que no nos abandonemos a determinados aspectos donde subrepticiamente el *yo subjetivo* puede hacernos sumir en un punto de vista individual, de consistencia tan solo aparente. El riesgo mayor, en lo que se refiere a estos estudios, radica pues, en todo aquello que en la personalidad del investigador forma, lo que podríamos llamar, su *mundo preferencial*. Es así frecuente, verificar la *unilateralidad* en trabajos desarrollados por muchos musicólogos.

Esta música religiosa de la época colonial, que hoy guardan celosamente los archivos, aún en el muy plausible caso que hubiera sido ejecutada, tuvo una finalidad eminentemente *proselitista*. Careciendo, en la mayoría de los casos de valor artístico, pero siendo, sin embargo, constantemente ponderada debido a la influencia ejercida por ella en nuestra formación musical, creemos sea de interés manifestar las dudas que aún este último punto nos suscita, principalmente en lo que respecta a la trascendencia que a tal influencia le es atribuída.

La influencia ejercida, no ultrapasó, a nuestro juicio, la *periferia* de nuestra *idiosincrasia* continental, y en ella aún se mantiene, no obstante los siglos transcurridos. Importante sector de esta *periferia* está formado por las corrientes inmigratorias europeas que sirven de sólidos puntos de apoyo para el *proselitismo* que antes mencionábamos.

Esta influencia hubiera sido ciertamente mucho mayor, estableciendo un dominio casi total en la sensibilidad colectiva de las poblaciones de nuestro continente, de no haber también existido la influencia en masa de las corrientes etnológicas africanas.

Esto es un poco difícil de percibir en el Uruguay, donde nos encontramos tan sólo en un punto de esta *periferia*, tanto en lo físico como en lo psicológico.

Pero si nos internamos en la *antropología social* del pueblo brasileño, verificamos lo siguiente: la mayoría absoluta de la población no es *monoteísta*. Venera el catolicismo, pero como si fuera éste, algo a más dentro del conglomerado de sus supersticiones. El catolicismo forma parte de su *idiosincrasia*, pero no es *toda* su *idiosincrasia* eminentemente *politeísta*.

El gran *antropologista* brasileño Arthur Ramos, nos decía hace algunos años, que hay por lo menos una proporción de quinientos ritos mágicos (incluía también en ellos las llamadas secciones de espiritismo) por cada misa que se realiza en el Brasil. Pasando el tiempo pudimos testimoniar que Arthur Ramos no exageraba en su afirmación.

Es necesario señalar, de paso, que la modalidad proveniente de las corrientes etnológicas europeas, es también utilizada como un elemento más, en la música de estos *ritos mágicos*, aun cuando creemos que en este sentido, es mayor la importancia de la contribución aportada por la *ritual mágica* de las corrientes etnológicas de los negros, que se interpenetraron, y subsisten con las que existían en la *ritual mágica* de los indios.

Por esto consideramos verdaderamente trascendentales los trabajos que sobre *musicología etnológica* se vienen emprendiendo en el Brasil. Se encuentran éstos en el verdadero núcleo de la *idiosincrasia continental*, pues allí, los que existían con anterioridad a la conquista del continente pudo permanecer debido al apoyo decisivo prestado por las corrientes etnológicas de los negros.

En la Argentina, por lo contrario, esto quedó relegado y apenas si se mantiene en la *poliritmia* que existe en toda la música folklórica de aquel país. Allí, quizá sí, pueda darse mucha importancia a la influencia que la música existente en estos manuscritos religiosos, pudo haber ejercido, si bien que aún en este caso, consideramos más profunda la que en aquel entonces ejerciera la música popular española.

Las consideraciones que nos suscita el estudio de los documentos musicales en cuestión, tienen, pues, la finalidad de otorgarles el justo valor que encierran; grande, si con ellos fuéramos a escribir la *Historia* de un activo *proselitismo;* relativo, si con ellos emprendemos análisis sobre nuestra formación musical; e inexistente en cuanto a la Historia de la Música en sí.

Darle distinta trascendencia significa empequeñecer la gran perspectiva que pertenece al sentido continental de nuestra cultura y de nuestro arte. Es ciertamente válido el afirmar que estos documentos tienen una importancia *determinada*, pero no *toda* la importancia, pues en las partículas que forman el aire natal de estas tierras, algunos miles de años antes que llegaran los conquistadores, ya resonaban los *ritos mágicos*, desde la venerable CUZCO hasta la misteriosa AMAZONIA.



Interior del convento de San Francisco. (Bahía. Brasil) en cuya biblioteca se conservan valiosos documentos musicales de la época colonial.

Alberto **SORIANO.**

(Especial para EL DIA).





El catolicismo del pueblo brasileño es un como agregado al conglomerado de sus supersticiones.

RECUERDOS DE SANTANDER

EN Peñas Arriba de Pereda hay una descripción precisa de color, cuando Marcelo, a la diestra del cura Don Sabas, desde el mirador calcáreo "con manchones de musgo" de las montañas de Santander, contempla el conjunto de la provincia cantábrica.

Frente a tal panorama que ofrece lo semejante y lo disímil, aproximados y relacionados, se opera en su espíritu un tácito examen de los libros leídos y de los lugares vistos en las ciudades o de los aislados trozos que se recortan ante el paso del transeunte. Abierto ante sus ojos el libro de la naturaleza, se le alcanza el ritmo en el que confluyen sus poderes y se le revela la física pequeñez de un observante, arrimado a la peña, indivisable a corto trecho, punto microscópico y dotado sin embargo de la capacidad de apresar, al vuelo de la mirada, la infinita distención de esa gama de azules y de verdes y de grises en la cual se van limitando y precisando, a medida que la niebla aleja sus cambiantes esfuminos, las montañas oscuras, la franja marina, el metálico color de la bahía de un azul algo blanquecino.

"Roto y recogido así el velo que me había ocultado la realidad del panorama —dice Marcelo— se destacó limpia y bien determinada la línea de la costa sobre la faja azul del mar, y aparecieron las notas difusas de cada paisaje en el ambiente de las lejanías y en los valles más cercanos; las manchas verdosas de las praderas, los puntos blancos de sus barriadas, los toques negros de las arboledas, el azul carminoso de los montes, las líneas plateadas de los caminos reales. las tiras relucientes de los ríos culebreando por el llano a sus desembocaduras, las sombrías cuencas de sus cauces entre los repliegues de la montaña...' '

Viéranse aquí estampas eglógicas o pequeñas ciudades que guardan sus avatares castizos como Santillana del Mar. A poco camino fuera el arqueólogo al Museo Rupestre de las Cuevas de Altamira. Hasta las lindes de Santander, hasta sus ríos que se traen espumas burgalesas, es Castilla la que aquí se continúa y extiende y por más que en las vecindades del mar se apliquen sus tonos pardos, hemos encontrado los macizos terrones, las torres de vigilancia y eco, la iglesia de oscura piedra, la callejuela dormida en un crepúsculo de tiempo.

Cerca del mar, en el moderno Paseo de Pereda, el reconocimiento de Santander ha esculturizado en torno de la efigie del novelista, las figuras inolvidables de sus personajes. Así se animan las de los montañeses y los pescadores, identificados en su destino, en sus días de ascender por los riscos o en los de aguardar junto a la red, para que la cestilla se colme de sardinas. Estos acompañantes de Pereda son los que viven peñas arriba. Aquella es la cándida Sotileza rodeada de la luz de la montaña y de la brisa marina.

Nubes estivales, como las que viera Pereda, extienden su refrescante vigor por las playas del Sardinero y cuando sopla la galerna, el mar sacude sus olas en un viaje que acuerda con la ondulación estremecida del valle que se extiende a los perfiles montaraces. A los de los pueblecillos que florecen en la vega. Al de la niña de Luzmela que dibujara Concha Espina.

Bajo el atalaya de la montaña, Santander mira hacia el mar y a las profundidades de Castilla. Líneas de la sierra verde o de los altos picos nevados: montañuelas por donde se asienta la frescura gallega; horizontes de Vizcaya. Así se apoya en las aguas que llegan remansadas hasta los muelles de Pereda, que señalan bordes de espuma en la playa de las sardinas o ensayan saltos breves al Palacio de la Magdalena y en su fisonomía de Península aparece como dispuesta a salir, pero más adentro se recoge, nos lleva por calles de antiguo sabor, nos conduce a los pueblos en donde vuelan historias linajudas, a tierras de Castilla, a la de los hombres fuertes de Santillana.

A que desde Santander se pudiera divisar, como en el lienzo vivo del Marcelo de Pereda, los varios horizontes de las tierras de España obedeció el que levantaran sus casas en la playa cantábrica, aparte del cantor de las Serranillas, el eglógico Marqués don Iñigo López de Mendoza, Lope y Quevedo y Calderón. En Santander tuvo la suya, desde el nacimiento, D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Aquí se cumple su recuerdo cuando se le busca por las estancias de esta mansión de piedra que guarda su biblioteca y el museo de los artistas de la montaña. Difícil encontrar otra lámpara de lectura que como la suya lograra vencer al tiempo frágil. Todos los libros leídos cerca de su lumbre. Velocidad casi de milagro del viajero mayor de las letras para quien no fueron extraños ni los códices de las colonias de América y acerca de cuya capacidad de asimilación vale la hipérbole a propósito del millar de dramas de Lope cuyas imágenes pudo destacar el solo, mientras el de las creaciones de tan asombrosa fecundidad, no consiguiera, dentro de su teatro sin tregua, constituirse en el despacioso lector de sus propias obras...

Augusto **ARIAS.**

Quito, 1952.

(Especial para EL DIA).



Santander. Dársena de Puerto Chico y los modernos edificios de la calle Castelar.

XVI SALON DE PINTURA Y ESCULTURA



"PASTORA". C mica. Rubén Fernández Tudurí. Segundo Premio.

EN pocos Salones la escultura estuvo a la altura del actual. Es que ha primado un concepto de sobria orientación hacia la admisión que, en un arte como la escultura, tiene capital importancia, ya que no sólo los defectos técnicos son más perceptibles por ser en la escultura donde el artista aborda su creación en el espacio, sino que la forma acusa mucho más que el color las fallas del elemento básico: el dibujo. En este Salón nos sorprende u escultura titulada "Adolescencia", que obtuvo el Primer Premio y que reune notables condiciones en su autor, el joven Serapio Pérez De León. Es un desnudo tamaño natural, lo que da idea de los obstáculos vencidos para presentar una obra con las dotes de modelado, y sobre todo con una expresiva naturalidad que vibra en todo el cuerpo, para asomar una técnica sin espectaculares movimientos superficiales, sino con sencilla y sobria construcción. Si acaso la *pose* es la que acusa todavía un sentido de *modelo* que aún no logra desprenderse del todo, a pesar de los atributos anotados en favor de este trabajo meritísimo. El Gran Premio fué otorgado a Marino Ghan con "Descanso", un acierto del escultor, que ha sabido encarar el problema de los planos con verdadera visión de su solución más concreta. Es una escultura que dice lo que ha deseado expresar el artista; y toda la sensación de detenido abandono, la ha sabido componer mediante buenos ángulos y espacios justamente logrados. Mantiénese fuera de ampulosidades o búsquedas que vayan más allá de lo brindado por la naturaleza; sólo que el escultor ha manejado bien los elementos a su alcance, para ofrecernos esta obra que le ha consagrado. "La Pastora" de Tudurí, ha ganado el 2º Premio. Sin estar a la altura de otras esculturas suyas, el joven escultor ha traído una técnica como la cerámica, en la que además de poner original nota en el Salón, plantea difícil tema sin caer en la banalidad de un motivo asaz repetido por la escultura de todas las calidades y categorías. Sin embargo, Tudurí escapa bien de esta prueba, y consigue una agradable y tierna nota. Hallamos algo de desproporción en la figura. La dignidad en "La Madre", de Ramos Paz, acusa concepto escultórico y monumental, que desde luego debe pulir aún para depurar algunos detalles que no juegan un papel propicio al sentido general de las obras. El Premio Composición, "La Payanita", de A. Rímolo, es una simpática escultura con un tema de juegos de niños, donde resalta la ingenua vivacidad de movimiento. No es precisamente un grupo en el que pueda sostenerse la creación de un sentido compositivo. Más bien, el naturalismo fué tomado en su aspecto real, y cada figura atenta al conjunto pero sin entrar el escultor a manejar y a dominar los elementos bajo una faz preconcebida de exigencia plástica. Juan Martín ha enviado una cabeza, y ha logrado merecidamente el Premio al Retrato. Este escultor, que se mantiene en un intimismo que va perfeccionando, ha hecho con tal retrato una buena escultura. Esta cabeza, sumamente expresiva, de modelado y vibración profunda, nos aclara un determinado ritmo que ha sabido explotar el artista con singular relieve. Además, el bronce le da una bella superficie. Es una de las piezas más notables del Salón. La escultura en madera, talla directa, tiene en Mario Lazo un exponente de sugestivos valores. De un tronco ha sacado el artista tres expresivas figuras que ha titulado "Un pensamiento". Aquí palpita inquietud, fuerza de ideal, y se presenta un trabajo donde la materia ha sido vencida por una composición creada. Dicha obra le valió el Premio Banco de la República. "Cabeza de adolescente', premio Banco de la República, nos muestra el adelanto de Panosetti, entregado con humildad a su labor que año a año se supera. Es la cabecita de niño una tierna demostración de su emotiva sensibilidad. El premio "Artistas Extranjeros" le fué otorgado a Loevenich por su "Retrato a la pintora E. A.". Es una obra que acusa aguda línea, y cuya construcción fué tratada en grandes y simples planos. Anotamos también un buen gusto de Gianmarch, de cuyas condiciones y valores nos remitimos a la nota publicada en estas mismas columnas no hace mucho. Asimismo, un fuerte retrato de Lamela es índice de su evolución hacia una expresión más real. Sin olvidar su base y admiración clásica, Lamela puede también realizar estos retratos, ya que aptitudes no le faltan. Moncalvi, el destacado e que tantos triunfos lograra en esas festaciones de arte, ha presentado u nudo de niño. En tal obra Moncalvi n a la altura de otras suyas. Su senti la forma pudo sacar mucho mejor p del bello motivo. Además, la fundici la estatua le restó méritos, pues no n rece que haya sido realizada correctar La señora Pascuali, sin llegar empero mostrar sus condiciones totales, ha p tado un trabajo en composición ace Vamos a hacer un paréntesis para car las obras fuera de concurso. Del tor F. Moller de Berg titulada, "Dev y "Raquel". Creemos que este artist cional ha llegado a un punto culminan su carrera, y que las formas han adqu en su modelado, una pureza que les reza y superficie en la que es tan



"ADOLESCENCIA". Serapio
Primer



"JUVENTUD". Yeso. Herman Meisner.



"RAQUEL". Obra en piedra. Moller de Berg. Fuera de concurso.



"RETRATO DE LA PINTORA E. A.". Yeso. Oscar Loevenich. Premio "Artistas Extranjeros".

"UN P



"LA MADRE". Yeso. Heber Ramos Paz. Tercer premio.



"DESCANSO". Yeso. Alberto Marino Gahn. Gran premio.

sin caer en una ficticia perfección, la z de un carácter determinado. Aquí se ha propuesto terminar ese desnu- ha propuesto vencer la dificultad de de entre la roca, y en una pose por elocuente como llena de dificultades, n brindado el bello espectáculo de ra expresiva, donde trata la escultu- el aspecto interpretativo.

más, Moller ha empleado el cemento primera obra, y la piedra en la otra. lidad, la técnica del cemento llevada timo de resultado, mantiene calidad rea, y es resistente a la intemperie. nos que se podría utilizar para reali- emplazar en los paseos públicos, los os premios, objetivo por el que he- chado desde hace años. Tal material, os no es de elevado costo. El estudio allos de Prati, siempre contó con la perfecta proporción que sabe imprimirle el artista. "Su "Percherón Liviano", es un magnífico ejemplar de escultura animalista. Meisner ha sorprendido con una escultura de real valor, al presentar "Juventud". Ha *despegado* los brazos, ha dado aire en derredor, y conseguido un movimiento de excelente ritmo. La "Maternidad" de Severino Pose interpreta una escultura que se aviene a su temperamento. La sobriedad de la línea llevada a un estilo de simple composición de planos, encuentra a Pose sintiendo la armonía de una rigidez un poco egipcia. "Annete", denota en la autora, Carmen Portela, la fina captación de la imagen, y el "Narciso" de Torrens, así como el "Artigas" de Santander, con defectos visibles, constituyen un esfuerzo del que sin duda sacarán provechosas lecciones. "Busto de Joven" de H. Bais, no llega a completar su personalidad tan acusada que tanto descollara en pasados Salones, y Chiesa presenta una figura, "Juanillo", a la que da robusta forma.

Volvemos a insistir en lo que respecta a la importancia que tienen las esculturas realizadas en material durable. La mayoría, las presentan al yeso, lo que con el tiempo terminan deterioradas, no sacando provecho de ellas el Estado, y menos el artista, que luego de lograr un premio con ellas, y valerle una consagración, se ve en la imposibilidad de sentirse garantido en su más preciada esperanza: que su escultura sea emplazada y *quede* representándole. Los cuadros, dibujos y grabados, son realizados con elementos y materiales duraderos, y van a las colecciones de los Museos de Montevideo y el interior de la República. La escultura en un endeble material como el yeso, se ve en el peligro de desaparecer. Habría que combinar una manera de que nuestros escultores lograran piedra o materiales como el cemento, en los que pudieran realizar sus obras, y el Estado darles así un destino útil.

La mayoría de nuestros escultores no poseen medios para adquirir mármol o piedra, pero como decimos anteriormente, podría combinarse la forma de que el Estado se preocupara de asesorarse con técnicos al respecto — nuestros máximos escultores por ejemplo — para lograr salvar las dificultades concernientes, y dotar a los jóvenes artistas, de los materiales imprescindibles para que las obras que se crean convenientes y valiosas, puedan servir de ornato en los paseos públicos y plazas, así como en instituciones públicas y museos.

E. V.



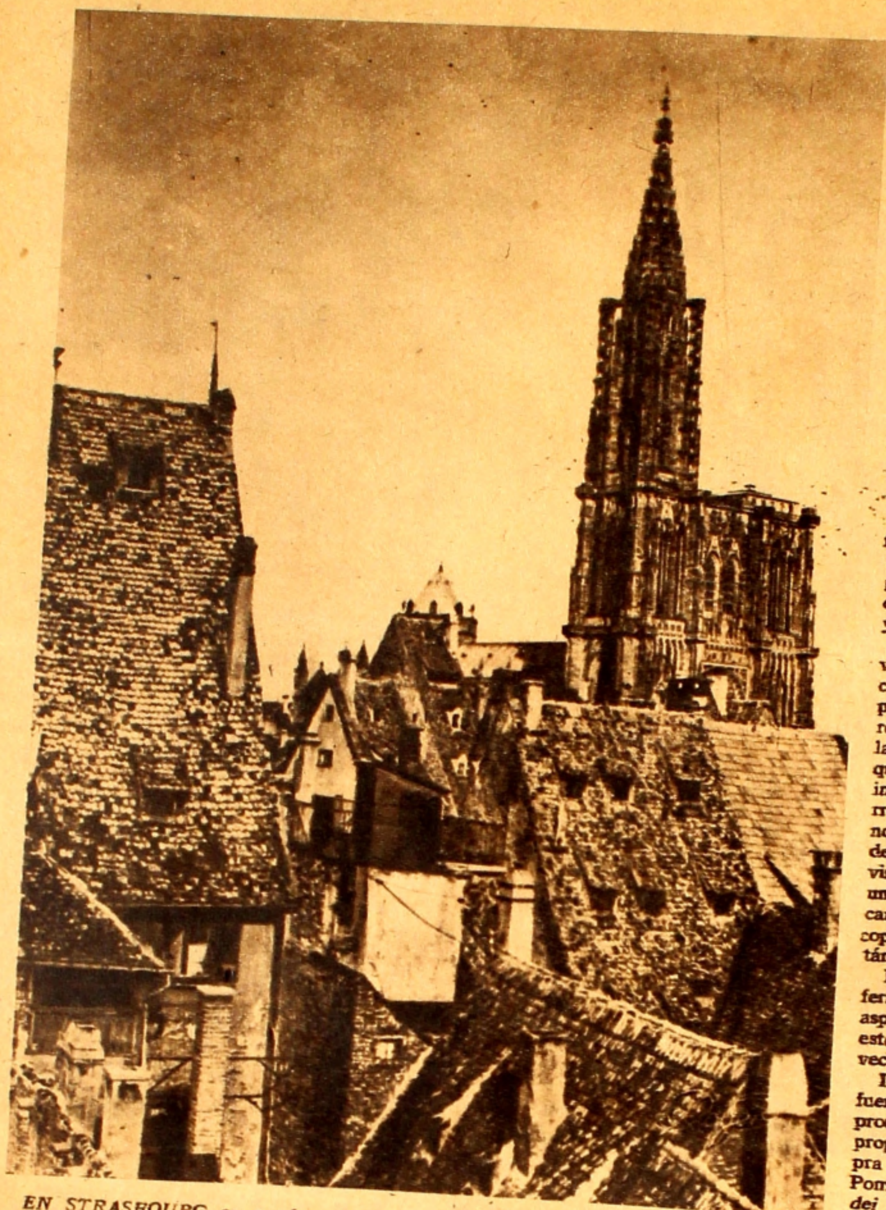
...TO". Talla en madera. Mario Lazo. ... "Antonio Pena" B. R.)



"CABEZA DE ADOLESCENTE". Yeso. Angel Panosetti. Premio "Juan M. Ferrari". (Banco de la República)



"SUSANA". Bronce. Juan Martín. Premio al retrato.



EN STRASBOURG *se puede asimilar, con la mejor independencia, el dulce encanto de la ciudad; magia que las descripciones y los datos no pueden sustituir.*

Aspectos Pintorescos de un Viaje

LOS GUIAS TURISTICOS

HAY muchos elementos que conspiran contra el buen humor que conviene presida la orientación de un viaje, son: las complicaciones del equipaje, el transporte y sus consecuencias, las dificultades del alojamiento y los abusos, generalmente justificados, que en todas partes se cometen contra el viajero. Pero, quizá el peso negativo más grave, por su trascendencia, lo constituye la plaga de los guías — oficiales, o no — que acompañan —con obligatoriedad o sin ella— en las visitas de los monumentos famosos. Ellos suelen ser los culpables del fastidio irredento que nos aplasta cuando por su charla insustancial perdemos o se nos trueca la ansiada primera impresión de alguna obra famosa. Suele uno soñar — aunque sea a cuenta de desilusiones — con el primer encuentro; la previsión prepara el ánimo en un sentido definido; hemos programado el contacto, ¡al fin! con cierto ansiado castillo, con determinada catedral, con un preciso monumento o parque; nuestra fantasía ha fraguado una realidad y no es sólo la realidad posible que las lecturas y las fotografías o el cine nos han permitido entrever; es, por encima de todo, el presunto pasmo del descubrimiento por nuestros sentidos. Pues bien: eso se alcanza pocas veces. Los guías suelen liquidar hasta las desilusiones personales. Cuando no está impuesta su compañía por la institución misma que explota la obra de arte, es el guía oficioso, entrometido, que se adhiere a nosotros con su verborrea para imponernos adjetivos, adverbios, anécdotas insustanciales, datos estadísticos, fechas, nombres... en una letaría sosa, vomitada sin esfuerzo de memoria, por la costumbre de repetir sin sentimientos. Es esa aguda carencia de sensibilidad en la llamada de atención sobre los aspectos más torpes de la observación, que anula por el fastidio, la emoción, o la rebaja hasta el punto de impedir que sepamos si efectivamente podía ser cierta la presunción que a ese respecto aspirábamos.

El guía turístico explota el dato profesionalmente. Pero ha transformado su profesión en un comercio. Cuando ese comercio atiende las necesidades mínimas de información del burgués enriquecido o el *snob* insustancial, cumple con los requerimientos de un posterior comentario tan vacío como podía esperarse de tal visitante. Pero no siempre son así las cosas. No todos viajan afortunadamente, para coleccionar anuncios de hotel y *"souvenirs"* de tipismo en serie, ni para repetir, en reunión de café o de casa, la afirmación pedante: *"Cuando yo estaba en..."*. Para los que buscan ese algo más, innominable y sin límites, que las viejas y nuevas civilizaciones pueden depararnos, correspondería ese lastre de anulación inveterada, que puebla de temores los nuevos acercamientos. Y luego —a la postre y pese a los pesares, el necesario buen humor se confirma— habrá que aceptar la carga. Pueblos hay en esta tierra que se ven con libertad; otros que ya están marcados. Si la corte de informadores oficiosos u oficiales no persigue en los países del norte de Europa, en Francia, Inglaterra y Alemania, con la asiduidad mosqueril que lo hace inveteradamente, en España e Italia; también por allí se cuecen habas, cuando se trata de vistas con guía impuesto. La explotación del monumento o de la pintura o escultura famosos, es rubro no despreciable del aporte turístico. De ahí se puede derivar un generoso "modus vivendi" que, en impecable solución económica, no origina mayores gastos al empleador.

El acceso a un edificio y, a veces, la visita de una colección de arte —valga el caso de Chantilly— da derecho al acompañamiento del guía. Este junta un número rendidor de visitantes y los pasea por las estancias repitiendo, sin interés, datos que debían ser interesantes. Este derecho impone la primera obligación que es correr, pues otros esperan, y la otra, no menos grave de la propina, como imposición descarada. Cuanto mayor contingente de visitantes existe, más de prisa se traslada uno, a instancias del guía, que repitiendo cansados moldes, va acumulando correrías copiosas a cuenta de remuneraciones "espontáneas".

Imposibilitados de librarse de tan pestífera plaga, conviene meditar sus posibles aspectos pintorescos. Pues de todo hay en este valle de lágrimas, y las más de las veces, algo de eso invita al regocijo.

Irrita que los guías de las excursiones fuercen la visita a las manufacturas de productos típicos, porque al pago y a la propina, suman el porcentaje de la compra posible. Para eso apuran una visita a Pompeya, anularán del recorrido la *Villa dei Misteri* y la Gran Palestra, pero en la Fábrica de Camafeos que está en la ruta, no tienen la menor urgencia.

Irrita que la iglesia de San Bavón, en Gante, guarde tras siete cerrojos el más grande tesoro pictórico de Bélgica: el *Políptico de la Adoración del Cordero Místico de Van Eyck* y que para verlo se determine un horario limitado, que la abulia y la falta de respeto del sacerdote que cuida las llaves y cobra la entrada, reduce en más de la mitad. La pitanza y la siesta, quizá, no dejan entender que hay gentes que recorren medio mundo para placerse las dos horas previstas en la organización de visitas frente a obras que requieren días de contemplación. La propia comodidad, y correlato inmediato, que es la carencia de responsabilidad del cargo, admiten en cambio, y para beneficio inmediato, que una ojeada basta. Por eso se atrasarán una hora en dar la entrada, pero antes de llegar al fin del plazo previsto, van echando. Invitan hasta la maldición gitana, todos los hechos que, como los ya expuestos, anulan un goce sin posibilidad de recuperación. Y, a veces, sin posibi de remedio. Nadie visite Pompeya guías, aunque le cueste la amenaza de gilato (de cualquier manera no se ll a más); pero si el desagradable sacer de San Bavón no ha muerto aún, d será paliar los resultados de su cruel sencia.

En cambio, resultan, a fin de cuentas encanto los desharrapados chiquillos — cuartas de gracia y viveza — que meroc la Catedral de Sevilla para sacar client los guías oficiales —*"que no saben ná"* recitan, con una sintaxis horrorosa y deliciosa falta de precisión, informacio baladíes que entienden como la suma saber humano.

Con buena voluntad, pues, y exceptu do los casos imperdonables, puede logra un rico anecdotario de lo irremediable. transformar en salsa picante, la torpeza una institución que si para algunos es cesaria, sobra o estorba para el resto.

Y, esto último exige aclaraciones. siempre el informativo es baladí, insust cial o torpe.

Encontré en Notre Dame du Puy, guardián —guía respetuoso de los inter ses del visitante— que se había afana por conocer la base histórica y la discusi estilística del monumento. Es el ca —quizás más agudo— del guía de l Cuevas de Altamira, a quien ya, desde e tas páginas rendí homenaje. Es el caso d un guía de Fontainebleau, que, muy per puesto y cortesano, muy endurecido d cuerpo y voz engolada, se refería a Nap león, como *"Notre Empereur"*, como si si guiera vivo, tan vivo como el recuerd mantenido del epsidio de la *"Cour de Adieux"*.

El caso de los guías que actúan con espontaneidad y con entusiasmo, permite descubrir una faceta humana, de valor nuevo, aunque ajustado y, por tanto, inolvidable.

En el castillo de Vincennes, cerca de París, varios guías tienen a su cargo la visita del *donjon* y sus aledaños. Las dos veces que en él estuve, acompañé al mismo que dijo las mismas cosas —las fechas, los nombres, y los sucedidos comprobados no varían— y dió en las dos ocasiones, diferente intención a la parlería obligada. En los finales del año 1948, la guarnición militar se mantenía en el interior del monumento; en el año 1951, ya estaba casi desalojada, aunque las obras de restauración seguían una marcha muy lenta. En la primera ocasión, el guía no ocultaba, en sus frases hirientes, el fastidio que le producía la soldadesca. Había una militancia política desembozada y un cariño a las viejas piedras que a su juicio no merecían la ocupación que tanto daño provocara, que ennoblecía su actitud de solapada ironía y convincente desprecio. El placer con que entonces anunciaba el alejamiento futuro de la tropa, se había transformado aho en una displicencia natural, en una superioridad de vencedor.

El funcionario que nos acompañó en la visita, de la Municipalidad de Alkmaar, un día de feria de quesos, fué —hay que de-



PATIO DEL CASTILLO DE BLOIS. *Aquí existe un guía que permite un alto para el cansancio; habla con el enfatismo decadente de un actor de la "Comedie Française" e interpreta —solo y en el lugar del hecho— el episodio completo de la muerte del Duque de Guisa. Merece propina.*

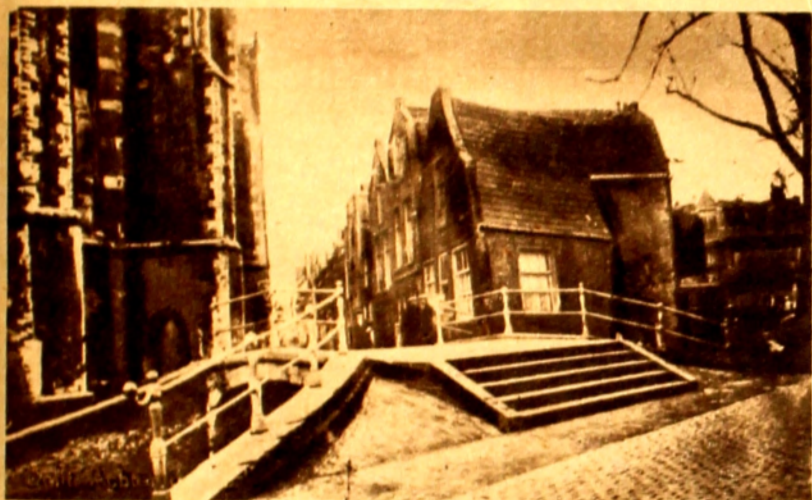
...lo sin ambajes — el principal incentivo ... la recorrida al monumento. Por él, las ...redes y los espacios, adquirieron la vida ...bulosa de la rica burguesía que del si... ...o XVII al presente ha dado un inigualable ...o tono al tipismo regional.

No fué sólo su parecido físico con Aler...e lo que nos llevó a vivir un episodio ...édito de *"La Kermesse Heroica"*, rejuve...eciendo fuera de límites el Flandes heroi...a y la pintura holandesa *"de género"*. No ...ablaba sino su lengua nativa y acabó por ...onvencerse que la versión al francés que ...acía el intérprete no satisfacía la ampu...osa verba que quería poblar con imágenes ...rar dilocuentes el pasado y el presente que ...nte nosotros deseaba rememorar. Se dió, ...ntonces, a una mímica sabrosa que ade...antaba la eficacia de sus chistes ingenuos. ...Y comprometió, para mayor elocuencia, la ...ntervención de los visitantes al obligarlos ... fraguar un matrimonio, en la sala des...tinada a esa ceremonia, para mejor com...prensión de su destino y de las costumbres ...ugareñas.

Pero quizá ninguna intervención más sabrosa que la de un sacristán borracho, gordo y viejo, que maldiciendo a los santos de la manera más espontánea y soez, se dignó acompañarnos para la visita de capillas, claustro y tesoro de la catedral de Burgos, que es visita paga y con guía obligatorio — en este caso, el sacristán de marras —; su fastidio por la evidente interrupción del sueño a que lo había llevado la copiosa libación que anunciaba su aliento vinoso, fué pronto superado por los juicios apasionados y sus explicaciones chocarreras. Detestaba, evidentemente, que un grupo tan numeroso de curiosos observadores lo obligara a un recorrido que ...



AL "CRISTO DE LOS FAROLES", de Córdoba, se debe de ir solo, de noche y con luna. El espacio es tan imponente en la realidad, que no se conocen allí guías oficiosos, de los que tanto abundan en los alrededores de la Mezquita y la Judería.



TAMPOCO se puede "ver" a Delft, en Holanda, ni por supuesto, informar a su respecto. Como todos los centros poblados de los Países Bajos, como las ciudades castellanas o umbras — tan dispares — hay que adentrarse en ella en la directa vivencia del contacto.

tería muy repasado; pero detestaba mucho más a los agregados barrocos que habían — a su juicio — decretado la perdida de calidad estilística a la magnífica fábrica gótica. Cada vez que debió señalar una realización "churrigueresca" soltaba el término como un escupitajo. Y agregaba con un desprecio que impedía la alternativa *"Hay quien le gusta..."* Su mirada de reojo y su mueca de desprecio parecía buscar entre los asistentes al pecador que acompañara el juicio: ¿quién se atrevería a admitir la validez de un estilo, si esto implicaba un desafío? Luego, al calor de la polémica irrealizada, se sumó el interés del anecdotario. Al individuo no le interesaba la tapicería; era evidente. Era incapaz de comprender la diferencia de realización de los talleres y el valor posible de las obras. Pero la catedral posee un tesoro inmenso en la materia. Y hay que mostrarlo. La traducción verbal del asunto que encerraba la obra fué, entonces, el fuerte de su intervención. Y aquí la inventiva superó el hastío con que mostraba las cosas. Pruebas al canto: frente a un buen tapiz que representaba el juicio de Salomón, ensotanado caballero afirmó, para aclarar el título: "Este era un rey y estas, dos señoras que se disputaban la maternidad de aquel niño; Salomón escuchó a las partes y luego se puso en jarras y dijo: *"A mí no me la dais; las dos no podéis haberlo parido. Pero si insistís, lo mejor es que se parta al niño y os lo llevéis por mitades"*. Ninguna historia ha recogido un juicio tan inopinado como el expuesto, pero la falta de autenticidad se compensa y con creces, por la sal del dicho que da nuevo interés a hecho tan conocido, aunque anula la estimación del tapiz.

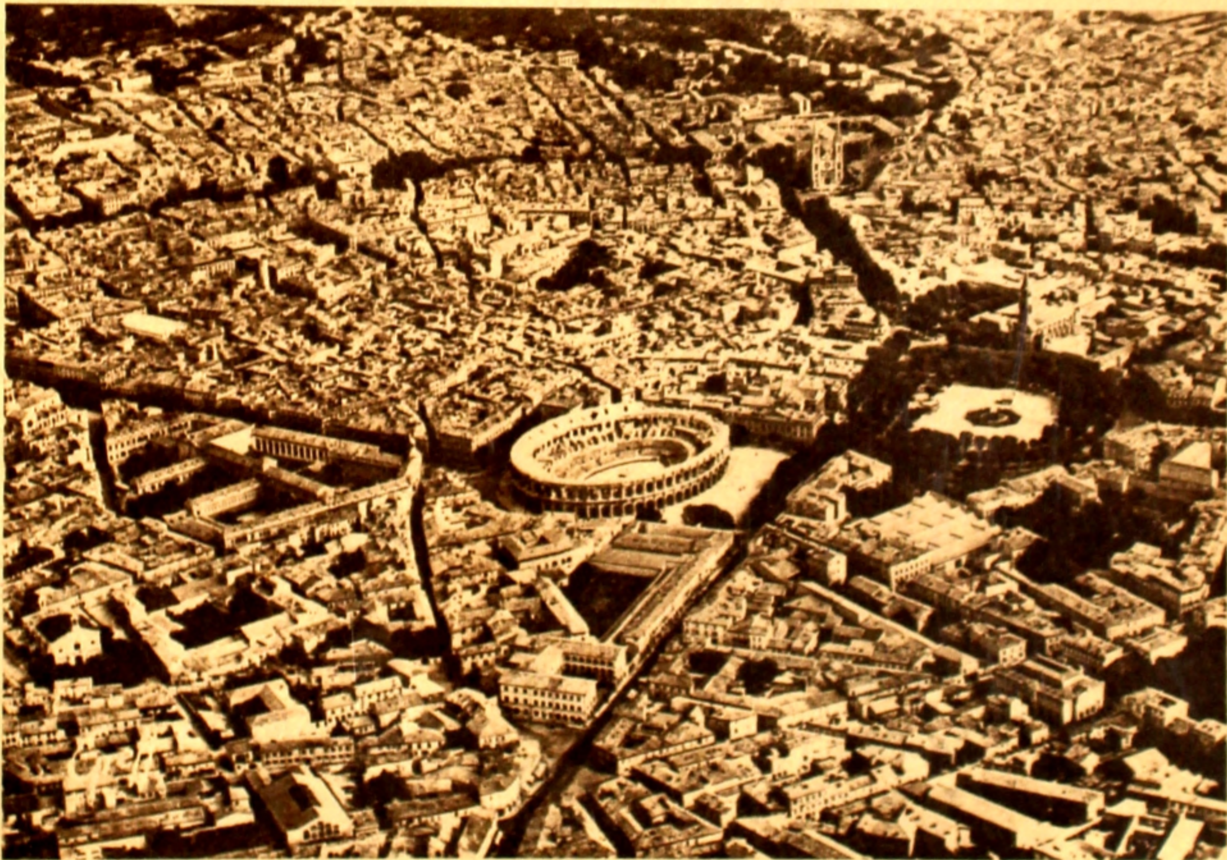
Aun cuando la seriedad y trascendencia del cargo se mantenga. suele en España, agregarse siempre la anécdota graciosa, contada con picardía para amenizar la función, quizá en provecho de quien la ejerce y para eliminar el aburrimiento que a él mismo puede producirle. El sacerdote de la catedral de León, que nos brindó compañía, era, además de un exquisito gustador de la obra y sus tesoros, conocedor insigne de los pormenores que a ella corespondían. No se limitó a lo exterior catalogable; sus precisiones configuraron una clase maravillosa, elegante y ágil que aumentó, así, el interés del monumento. Y no se privó del chiste a propósito, espontáneo, sin rebuscamientos forzados. El lugar trajo la relación graciosísima del pleito que la iglesia mantiene con el Municipio por un enterramiento y que lleva insepulto a un caballero desde siglos atrás. Un relieve medieval llevó a la anécdota de viva experiencia. Allí se representa la elaboración del pan. *"Pues bien: mostrado el otro día a un vecino panadero la escultura que aquí está, me permití asegurar: "como Vd. ve nada se ha adelantado en el trabajo que Vd. ejerce. Y él me contestó de seguida: está Vd. equivocado, padre; se ha adelantado, y mucho; antes se hacía el pan con trigo; ahora se hace con cualquier cosa, menos harina"*.

*

Siendo el guía, institución difícilmente obviable, vaya el viajero con ánimo dispuesto a encontrar lo bueno que pueda deparle y soportar lo malo.

Fernando GARCIA ESTEBAN.

(Especial para EL DIA).



NIMES tiene un extenso tesoro artístico que, para su fortuna, no es excesivamente frecuentado, careciendo, por lo tanto, de la corte plañidera de los guías.

ACTOS DE FIN DE CURSO ESCOLAR



Alumnos de la Escuela Nº 61 de 2º grado, en una escena de la obra de Zarrilli con la que festejaron el fin de curso en el Solís.



Alumnas del Curso del Hogar de la Escuela Industrial de Mines visitan la Escuela Central.



Festival de fin de curso de la Escuela "Panamá" en el Teatro Solís.



Colonia de Educación Profesional de Ituzaingó (Santa Lucía).



Fiesta de fin de curso realizada en el Liceo Francés.





Escuela Nº 7, Rural, de Costas de Santa Lucía Grande (Florida).



Escuela Rural Nº 22 "Estación Ingeniero Luis Andreoni" del Departamento de Lavalleja, visitando los talleres de EL DIA.



Alumnos de la Escuela de Artes Aplicadas visitando el establecimiento de "Cyphosa" acompañados de sus profesores.



Visita del Comité "Ana Amalia Batlle Pacheco", a la Casa Maternal, donde hizo entrega de algunos ajuares infantiles.



Escuela Nº 100, de Canelones.

INFORMACION LOCAL





Sobre la asistencia técnica que desarrollan las Naciones Unidas, habló el diplomático ecuatoriano doctor Miguel Albornoz, en el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, refiriéndose a la labor constructiva que realiza.



Festejando el 45º aniversario de la fundación de la Banda Municipal de Montevideo, sus integrantes y dirigentes se reunieron en un ágape al que invitaron a distintas personalidades vinculadas a la corporación.



Homenaje al señor Alberto Grolero Balcarce, con motivo de su destacada actuación en la Comisión Directiva del Club Marítimo Punta Gorda, prestigiado por la Comisión de Fomento de Punta Gorda.



Exposición de modelos de máquinas ideadas por Leonardo Da Vinci, organizadas por sugestión de la Facultad de Ingeniería, y que se realiza en el local subterráneo de 18 de Julio y Agraciada. Muestra la fotografía el público concurrente al acto inaugural.



El senador estadounidense Sr. Allan J. Ellender, que ha estado realizando una rápida jira por diversos países sudamericanos, visitó el Senado de la República en compañía del Embajador de los EE. UU. señor Edward L. Roddan.

Tarzan

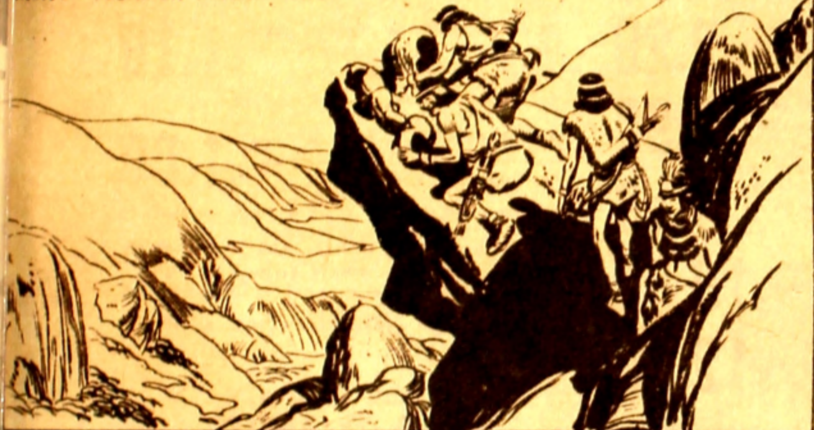
por EDGAR RICE BURROUGHS















GRAN VENTA EXTRAORDINARIA de

Fin de Año

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

CON DESTACADAS OFERTAS EN TODAS LAS SECCIONES

SECCION TEJIDOS

SPUN DE SEDA liso, magnífica tela en todos los colores a un precio de sensación, ancho 0.80, el mt. **$ 1.20**

BENGALINA estampada inglesa, en vistosos coloridos, ancho 0.75, el metro **$ 1.20**

ALGODON holandés estampado en originales motivos, colores firmes, ancho 0.75, el metro **$ 1.50**

ALGODON estampado en diseños Búlgaros, colores garantidos, ancho 0.75, el metro **$ 1.80**

SEDA FRANCESA estampada, gran variedad de dibujos novedosos, ancho 0.80, el metro **$ 1.80**

ALGODON americano en originales diseños de gran moda, colores firmes, ancho 0.90, el metro **$ 2.20**

SHANTUNG de rayón estampado "Firmetex" inarrugable de gran calidad, ancho 0.90, el metro **$ 2.50**

SECCION HOMBRES

CALCETINES labrados medio hilo, colores lisos, el par a **$ 1.30**

CAMISETA SPORT en hilo y seda, superior calidad, c/u a **$ 1.70**

SLIP en algodón acanalado, elástico cambiable. Talles 38 al 44, c/u a **$ 1.70**

CALZONCILLOS en fuerte madrás, confección amplia. Talles 80 al 130, c/u a **$ 2.20**

REMERAS manga corta en jersey de seda fantasía, cuello convertible, c/u a **$ 3.90**

CAMISA manga corta en tela labrada, colores lisos. Talles 36 al 48, c/u **$ 4.80**

PIJAMAS en fuerte brin, colores lisos, todos los talles, incluso los especiales, c/u a **$ 10.80**

PANTALONES tropicales en tela "Glen" colores beige, gris y tostado, todos los talles, c/u a **$ 12.80**

SECCION NIÑOS

CAMISETA sport en malla de algodón, para niños de 8 a 14 años Talle 8, c/u a **$ 0.50**

Aumenta $ 0.10 por talle

SLIP en malla de algodón, para niños de 2 a 16 años. Talles 2 y 4, c/u a **$ 0.95**

Aumenta $ 0.15 cada 2 talles

BUZO en malla de algodón interlok, colores varios para niños de 2 a 14 años. Talle 2, c/u a **$ 1.10**

Aumenta $ 0.15 por talle

BOMBACHA en jersey de seda milanés, colores blanco, rosa y cielo. Talles 2 y 4, c/u a **$ 1.00**

Aumenta $ 0.10 cada 2 talles, hasta el talle 16

ENAGUA en jersey de seda milanés, colores blanco, rosa y cielo. Talles 8 y 10, c/u a **$ 1.90**

Aumenta $ 0.30 cada 2 talles hasta el talle 16

SECCION FANTASIAS

PAÑUELITOS de mano en fina batista de hilo Inglesa, variedad de diseños y colores, c/u a **$ 0.45**

ZOQUETES para Srta. en algodón mercerizado, tipo morley, en todo color y talle, el par a **$ 0.75**

GUANTES de seda calados, con revés en jersey color blanco, beige y negro, en todo talle, el par a **$ 1.55**

BONITO PAÑUELO para cabeza en seda estampada, variedad de modernos diseños y colores firmes, c/u **$ 1.95**

MEDIAS NYLON Du Pont - malla 51 y 66, calidad superior, costura oscura y al tono, en todo color y talle, el par a **$ 2.95**

SECCION SEÑORAS

BOMBACHA en jersey de seda milanés, colores blanco, rosa, cielo y negro. Talles 44 al 52 de $ 1.90, c/u a **$ 1.50**

ENAGUA en jersey de seda milanés, colores blanco, rosa, cielo y negro. Talles 44 al 52 de $ 4.30, c/u a **$ 3.40**

DELANTAL con peto, en fuerte tela de algodón, con lunares estampados, c/u a **$ 2.80**

BLUSAS en jersey de seda, bonitas combinaciones a rayas. Talles 46 al 52, de $ 4.20, c/u a **$ 3.40**

BONITO VESTIDO vainillado en tela "Glen", colores de moda. Talle 52 $ 13.80 Talles 44 al 50, c/u a **$ 12.80**

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

SERVILLETAS blancas de alemanesco tipo italiano, buen tamaño c/u a **$ 0.55**

PAÑOS para piso, muy absorbentes y de gran resultado, tamaño amplio, c/u a **$ 0.75**

TOALLAS afelpadas con fleco y en bonitos colores lisos, tamaño práctico, c/u a **$ 0.85**

TELA VASCA para manteles, gran variedad de gustos y colores, ancho 1.40, el metro **$ 1.80**

CRETONA provenzal tipo lino, selectos dibujos y colores, ancho 1.30, el metro **$ 2.40**

JUEGOS de MANTEL en tela vasca, gran variedad de diseños y colores. Medida 1.40 x 1.40 con 6 servilletas, el juego **$ 4.50**

Durante este mes, los cambios y devoluciones solo se efectuarán en horas de la mañana.

EN NUESTRAS TRES CASAS
Av. AGRACIADA 2302
Av. Gral. FLORES 2341 - Av. 18 de JULIO 1601

Para su mejor atención le sugerimos que compre con tiempo en horas de la mañana.